

Noticia sobre Miguel Hernández en el centenario de su nacimiento y sobre un recital poético¹

M^a Carmen GONZÁLEZ LANDA
Universidad Complutense de Madrid
Facultad de Educación
Dpto. Didáctica de la Lengua y la Literatura
golan@edu.ucm.es

En este espacio de que dispongo para abrir este homenaje al poeta Miguel Hernández me voy a referir someramente a tres cuestiones:

- 1) En primer término, destacaré la función y sentido que para Miguel Hernández tienen la poesía y los poetas.
- 2) Aludiré, en segundo lugar, a su “Breve vida intensa”, es decir, a algunas pinceladas de su trayectoria y producción poética.
- 3) Por último, reivindicaré la oportunidad y el privilegio de participar en un recital poético, en que los poemas salen del libro para hacerse “carne y sangre” de quienes recitan y escuchan.

Función y sentido de la poesía y los poetas para Miguel Hernández

“Los poetas somos viento del pueblo: nacemos para pasar soplando a través de sus poros y conducir sus ojos y sus sentimientos hacia las cumbres más hermosas”. Así expresa Miguel Hernández la noble función de la voz poética cuando dialoga con otro insigne poeta y amigo, Vicente Aleixandre, a quien dedica su libro *Viento del Pueblo* (1937).

Su dedicatoria comienza poniendo de manifiesto tanto su **especial y consciente vocación poética** como su **arraigo con la común condición humana**; condición humana al servicio de la cual está la poesía: “Vicente: A nosotros, que hemos nacido poetas entre **todos** los hombres, nos ha hecho poetas la vida junto a **todos** los hombres”.

Desde la misma sensibilidad y posición, también, en los párrafos centrales de la “Nota Previa” que precede a la edición de su **Teatro en Guerra**, manifiesta: “...Con mi poesía y mi teatro, las dos armas que más me corresponden y que más uso, trato de aclarar la cabeza y el corazón de mi pueblo, sacarlos con bien de los

¹ Dentro de la Semana Cultural “Literatura, cine, música y teatro” de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense, el 20 de abril de 2010, a las 19 horas y en el Aula Magna de dicha Facultad, tuvo lugar el recital de poesía y música del Grupo Zanfonia: “Los días y los versos” (Un recorrido por la biografía poética de Miguel Hernández), cuyo programa se adjunta al final de este escrito.

días revueltos, turbios, desordenados, a la luz más serena y humana. Es la de hoy la hora más apropiada para mí y no quiero dejarme dormir ni distraer, porque quiero ver cuajados los sentimientos y los pensamientos de mi gente en una vida de dignidad, de grandeza, y para eso pongo mis cinco sentidos en este trabajo de engrandecimiento, como puedo y como sé, junto a los mejores hombres de España. Con mi poesía y con mi teatro, las dos armas que más relucen en mis manos con más filo cada día, trato de hacer de la vida materia heroica frente a la muerte. Y no he de parar hasta hacerla.

El corazón mío procura dignificarse a fuerza de ser generoso, desprendido de su sangre frente al corazón de los demás hombres. En mi poesía, en mi teatro, expongo las luchas de mis pasiones, que reflejan las de los demás y siempre procuro que venza el entendimiento puro de las mismas....”²

Breve vida intensa³ de MH (30.10.1910/28.03.1942) : pinceladas de su trayectoria y producción poética.

² Hernández, Miguel: Nota Previa a Teatro en la Guerra (*La Cola-El Hombrecito-El refugiado-Los Sentados*), Obras Completas, Editorial Losada, Buenos Aires, 1960 (2ª edición, 24-VIII-1973), págs. 807 y 808.

³ **Algunas fechas de acontecimientos familiares y personales importantes de su vida:**

Nacimiento

El 30 de octubre de **1910**: nace en Orihuela, Alicante.

Comienzo de su formación escolar

En octubre de **1920** ingresa como alumno en las Escuelas del Ave María, anexas al Colegio de Santo Domingo. (Veáse nota nº 5)

Casamiento

El 9 marzo de **1937**, tiene lugar su boda civil con Josefina Manresa en Orihuela.

El 4 de marzo de **1942**, pocos días antes de morir, tiene lugar su boda religiosa en la enfermería de la cárcel de Alicante.

Paternidad

El 19 de diciembre del mismo año de la boda civil (1937), nace su primer hijo, Manuel Ramón quien fallece, 10 meses después, el 19 de octubre de **1938**.

El 4 de enero de **1939**: nace su segundo hijo, Manuel Miguel; al que abraza el 24 de septiembre de **1941** cuando le visita Josefina en el Reformatorio de Adultos de Alicante a donde Miguel Hernández fue trasladado el 28 de junio.

Enfermedad y muerte

El 30 de noviembre de **1941**, Miguel Hernández ingresa en la enfermería de dicho centro penitenciario, aquejado de tifus.

Muere el 28 de marzo **1942**, a las 5,30 de la mañana. Es enterrado, el 30, en el nicho nº 1009 del cementerio de Alicante.

Un joven inquieto⁴ que se hizo poeta

⁴Además de su vocación de poeta y su constante trabajo de creación, así como de su inquietud intelectual y cultural, señalamos en esta nota otras tres vertientes que ponen de manifiesto su inquietud (Oficios/Implicación Política y Viajes):

Oficios: En junio de 1932, MH empieza a trabajar en la tienda de tejidos de la familia Sijé y de oficinista en la Notaría de D. Luis Maseres.

El 2 de noviembre, escribe una carta a Jesús Poveda preguntándole qué tiene que hacer para ser marino.

En mayo de 1935 comienza, en Madrid, a trabajar en la elaboración de la Enciclopedia Los Toros, dirigida por Cossío.

En una carta fechada el 26 de julio de 1941, desde el Reformatorio de Adultos de Alicante, comunica a Josefina que piensa dedicarse a fabricar juguetes.

Implicación política: En junio de 1931, MH es nombrado **presidente de las Juventudes Socialistas de Orihuela.**

En agosto, recibe la Cartilla Militar nº 2268121, aunque sale excedente de cupo.

En 1936, 18 de julio, se inicia la Guerra Civil: el 23 de septiembre, MH se incorpora voluntario en el 5º Regimiento; se le destina a una unidad de fortificaciones. El 23 de noviembre es nombrado Jefe del Departamento de Cultura, por el comisario cubano Pablo de la Torre, quien muere en el frente el 18 de diciembre.

Viajes a Madrid (y otros):

Desde el 1 diciembre de 1931 hasta mediados de marzo de 1932 se traslada a Madrid por primera vez. (En su regreso a Orihuela en tren es detenido, el 14 de marzo, e ingresado en la cárcel de Alcázar de San Juan por llevar un billete de caridad a nombre de otra persona, lo que pone en evidencia su penuria económica).

Durante esta primera estancia en Madrid, a pesar de sus denodados empeños de triunfo y notoriedad o, al menos, de conseguir un hueco y un trabajo para la supervivencia, Miguel fracasa y ha de volver a Orihuela “derrotado y sin un céntimo” como dice, en OC, Pág.15, M^a de Gracia Ifach. A su vuelta, el ambiente cultural oriolano le parece más estrecho que antes de haber conocido a los poetas del 27 en la capital.

Por influencia de Góngora y de la moda del momento, comienza a escribir *Perito en lunas*. Como se sabe, tras su publicación en 1933 este libro no obtiene la notoriedad y el eco que el poeta espera.

Nueva estancia en Madrid, de marzo de 1934 a junio de 1934, en que regresa a Orihuela.

El 30 de noviembre sale otra vez desde Orihuela a Madrid hasta finales de diciembre de 1934. El levantamiento de los mineros de Asturias en este año le inspira su obra teatral en tres actos *Los Hijos de la Piedra* (Drama del Monte y sus Jornaleros) que se publica en 1935.

Desde marzo de 1935 hasta el 29 de julio de 1936, con el intervalo de las vacaciones de agosto que pasa en Orihuela, permanece en Madrid. En esta etapa consolida su amistad, entre otros, principalmente, con Vicente Aleixandre, Neruda, M^a Zambrano, Maruja Mallo, con quien mantiene una breve relación amorosa, etc.

Tras el estallido de la Guerra Civil MH se traslada a Orihuela pero el 18 de septiembre vuelve a Madrid para alistarse en el 5º Regimiento.

Desde que en marzo de 1925 abandona, por decisión paterna, sus estudios en el Colegio de Santo Domingo,⁵ Miguel Hernández comienza a ayudar en las tareas familiares y se dedica al pastoreo de las cabras, sin renunciar por ello a alimentar su recién descubierta vocación de poeta. En efecto, poeta de vocación y oficio, comienza a componer sus primeros versos a los 14 años de edad y practica asiduamente la lectura y la escritura frecuentando tanto la Biblioteca pública como la biblioteca del canónigo de la catedral de Orihuela, D. Luis Almarcha.

A partir del manual de aula “Lecturas Escolares”⁶, utiliza otras Antologías de poetas clásicos latinos (Virgilio) y españoles (Gracilaso, Juan de la Cruz, Fray Luis, etc.)

Este “entrenamiento” de su despertar poético se manifiesta de modo incipiente en dos breves “ampliaciones” autógrafas trazadas sobre dos poemas impresos de Rubén Darío, de cuatro versos una (“más, quiero morir matado, /que no morir de aflicción:/y con tu acero clavado/muy cerca del Corazón.”) y referida al Sagrado Corazón; de dos versos la otra (“...y todo viene a ofrecerlo/aquesta su gran Señora.”) y referida a la Virgen, mediante las que transforma los versos amorios del poeta nicaragüense en cantos religiosos⁷.

Como hemos dicho, pronto, todavía adolescente, comenzó a escribir, de forma regular, composiciones breves y a copiarlas (a limpio) en un pequeño cuaderno⁸.

Además, desde su adolescencia, Miguel Hernández cultiva denodadamente su apasionada inquietud intelectual, aprovechando hasta las mínimas oportunidades que le brindan su entorno y circunstancias. Así le vemos interesado y conocedor del teatro de Zorrilla o Benavente, asistiendo a representaciones del Teatro Circo o actuando en el grupo juvenil de teatro “La Farsa” en 1929, con 19 años y, sobre todo, constituyendo, en 1930, el “**Grupo de la TAHONA**”, base de la

El 28 de agosto de **1937** sale de Valencia hacia la Unión Soviética; el 2 de septiembre llega a Moscú.; el 11 a Leningrado, desde donde regresa a España el 5 de octubre.

⁵ A punto de cumplir los 10 años, en **octubre de 1920, inicia su etapa escolar** en las Escuelas del Ave María, anexas al Colegio de Santo Domingo de Orihuela. Tres años después (**octubre, 1923**) inicia el curso preparatorio de Bachillerato en Santo Domingo, como alumno externo y obtiene buenas calificaciones especialmente en: Religión, Aritmética, Caligrafía y Gramática (junio, 1924). (Según testimonio de uno de sus grandes amigos Eutimio Martín Ramón, (fue quien amortajó al poeta tras su muerte), MH siempre lamentó el hecho de no poder estudiar).

⁶ *Lecturas Escolares* (Ordenadas por Narciso Alonso Cortés, Valladolid, Imprenta Colegio Santiago, 1925)

⁷ Véase la reproducción fotográfica de las páginas con ambos poemas impresos de Rubén Darío y los versos autógrafos añadidos por Miguel Hernández, en la página 12 de: Navarro, R.; Gutierrez, C.; Marín, M., Hacia Perito en Lunas (El nacimiento a la poesía de Miguel Hernández), Catálogo. Centro Hernandiano de Estudios e Investigación, Elx, 2005.

⁸ *Ibidem*, pág. 16.

“*Generación oriolana del 30*”, grupo en el que MH participa junto con sus amigos Carlos Fenoll y, sobre todo, Ramón Sijé (pseudónimo de José Ramón Marín) “con quien tanto quería”⁹.

Con 20 años, recién cumplidos en octubre, MH compone su poema, de versos octosílabos, “**Pastoril**”¹⁰, el primero que publica, el 13 de enero de **1930**, en el periódico local **El pueblo de Orihuela**; es el comienzo de una sucesión ininterrumpida de publicaciones en los periódicos locales, de la provincia y, después, en Madrid.

Lee y escribe con constancia y, por ello, antes de su primer viaje a Madrid (1 de diciembre de 1931), puede comunicar en carta a Juan Ramón Jiménez: “...Tengo un millar de versos compuestos...Quiero ir a Madrid...”

En efecto, en Madrid se propone conocer a los poetas contemporáneos (Bergamín, Neruda¹¹, Alberti, Guillén, etc.) cuyas composiciones ha visto publicadas en *El Sol*, *La Verdad* y otros periódicos; copia y aprende muchas de ellas.

Otra faceta de su inquietud y sensibilidad cultural se manifiesta en la recitación pública de sus poemas y en su vertiente de conferenciante.¹²

⁹**Ramón Sijé** (José Ramón Marín nace en Orihuela el 16 de nov. de 1913 – y fallece el 24 de dic. de 1935, con 22 años). El 29 de nov. de **1935**, un mes antes de morir, Sijé escribe a Miguel instándole a que abandone su “nerudismo, alexandrista y albertinismo”.

También es fecunda su trayectoria de amistad con Carmen Conde y su marido, Antonio Oliver, a quienes conoce en Murcia, junto a Federico García Lorca, en octubre de **1932**, con motivo de un homenaje a Gabriel Miró.

¹⁰ “Junto al río transparente/que el astro rubio colora/y riza el aura naciente/llora Leda la pastora.//De amarga hiel es su llanto./¿Qué llora la pastorcilla?/¿Qué pena, qué gran quebranto/puso blanca su mejilla?”

¹¹ El 6 de diciembre de **1934** se encuentra con Neruda en la Universidad de Madrid.

¹²El primero de mayo de **1930**, el obrero Andrés Mora recita el poema hernandiano *Al Trabajo* en el Círculo Católico de Orihuela, en el que, MH, el 19 de marzo, ya había recitado poemas suyos. Igualmente, el 23 de octubre de 1930 Miguel recita su *Elegía media del toro* en el Casino de Orihuela.

(El 30 de abril de **1933**, MH pronuncia, con Ramón Sijé, una conferencia en el Ateneo de Alicante.)

El 28 de julio de **1933** vuelve a recitar *Elegía media del toro* esta vez en la Universidad Popular de Cartagena, invitado por Carmen Conde y Antonio Oliver.

El 27 de agosto de **1935** pronuncia una conferencia-recital sobre “Lope de Vega y los poetas de hoy”, en la misma universidad.

El 14 de abril de **1936**, MH pronuncia unas palabras en Homenaje a Ramón Sijé al inaugurarse en Orihuela una plaza con el nombre del amigo fallecido, cuatro meses antes, el 24 de diciembre de 1935.

El 23 de nov. de **1936**, participa, con Alberti, M^a Teresa León y otros, en un festival en Alcalá de Henares.

Libros publicados¹³ y selección de poemas del recital

En vida del poeta oriolano, se publicaron tres de sus libros de poemas: Perito en Lunas (1933); El Rayo que no cesa (1936) y Viento del Pueblo (1937) y tres de teatro: su auto sacramental Quien te ha visto y quien te ve y sombra de lo que eras (1934); Teatro en Guerra (1937) y El labrador de más aire (1937).

Perito en lunas (Poliedros), su primer libro publicado, es un libro de influencia gongorina que contiene 42 octavas reales, la forma métrica de las estrofas utilizadas en El Polifemo de Góngora¹⁴.

El 2 de julio de 1937, MH llega a Valencia para intervenir en el II Congreso Internacional de escritores antifascistas. El 27 de julio comunica a Josefina que va a viajar a Moscú para asistir a un Congreso de Teatro.

¹³ “Antes de su fallecimiento se publicaron tres libros de poemas de Miguel Hernández: Perito en Lunas (1933); El Rayo que no cesa (1936) y Viento del Pueblo (1937) y tres de teatro: Quien te ha visto y quien te ve y sombra de lo que eras (1934); Teatro en Guerra (1937) y El labrador de más aire (1937). El Silbo Vulnerado (1934) fue publicado por Jose María Cossio en 1949 y el Cancionero y Romancero de Ausencias (1938-1941) en 1958 por Elvio Romero” (Hernández, Miguel, Obras Completas, editorial Losada, Buenos Aires, 1960, pág.29).

La 1ª edición de *Perito en Lunas*, (*Poliedros* fue el primer título que MH pensó para este libro), vio la luz en enero de 1933 en la editorial La Verdad de Murcia (MH tenía 22 años). El 10 de abril de 1933, MH escribe a Lorca lamentándose del poco eco de Perito en Lunas (Federico le contesta solidarizándose con él) y el 30 de mayo diciéndole que no tiene dinero para comprar libros. En diciembre de 1934 escribe de nuevo a Lorca y en febrero de 1935, extrañándose de que Lorca no le haya contestado.

El Auto Sacramental, *Quién te ha visto y quién te ve y sombra de lo que eras*, fue publicado en la revista Cruz y Raya (1ª parte julio de 1934 y 2ª parte en agosto.)

El 24 de enero de 1936 se acaba la impresión de **El rayo que no cesa**, en la imprenta de Manuel Altolaguirre.

El 12 de junio de 1936, Miguel Hernández comunica a Carlos Fenoll que está acabando **El labrador de más aire**.

En septiembre de 1937, aparece **Viento del Pueblo** en Valencia.

¹⁴ Como es sabido, en 1927, se celebró el tricentenario del poeta cordobés Luis de Góngora y los poetas llamados, a partir de este acontecimiento, de la Generación del 27, organizaron un homenaje a su figura en Sevilla.

El prólogo de Perito en Lunas fue redactado por Ramón Sijé quien distingue tres lunas (o tipos de poemas) en dicho libro:

1-“Poema terruñero, provincial, querencioso de pastorería de sueños”

2- “Poesía literaria, resonante de voces y reflejos; con fundadora alegría de romancero entrañable; obra conseguida con mínimos “elementos”, con mínimo “esfuerzo”.

3- “Poema de rito inefable, producto de la “acción transformante y unificante de una realidad misteriosa”, es la estrella pura, en delirio callado de tormentas deliciosas.”

Son octavas, en gran medida descriptivas, a modo de metáforas-adivinanza que Miguel Hernández, dado el hermetismo semántico de muchas de ellas, se vió abocado a aclarar, en un ejemplar anotado por él, mediante un título que designa con el término o la expresión convencional adecuada al objeto o personaje al que cada octava se refiere: palmera, cohetes, camino, sandía, pozo, espantapájaros, surco, granadas, veletas, retrete, noria, horno, mesa pobre, barril, serpiente, gallo oveja, toro, torero, palmero, barbero, panadero, lavandera, labradores, etc.¹⁵ Otras octavas son tituladas: Monja confitera (Carlos Cano “Alacena de las monjas...”), Cohetes (verbenas: Maruja Mallo), Sandía, Azahar, Mar y río, Gota de agua, etc. y algunas están referidas a “sucesos” relatados en periódicos de la época (La octava XXXVII “Crimen pasional”; y la XL “Negros ahorcados por violación”).

La creación de Perito en Lunas le permitió tratar poéticamente motivos cotidianos así como desarrollar la técnica y el dominio del lenguaje poético.

De Perito en Lunas, escuchamos la octava “Horno y Luna”.

(Poesía religiosa y amorosa)

Es sabido que Miguel Hernández antes, durante y después de la publicación de sus libros no deja de escribir; en sus inicios poesía religiosa y amorosa mucha de ella inspirada en la observación directa de la naturaleza y el paisaje levantino, en sus vivencias pastoriles y en el despertar de la sensualidad, compaginándolos con influencia de los clásicos (De Garcilaso, en las Églogas).

Entre otros poemas, escribe **Los Silbos**, entre 1934 y 1935, que son poemas amorosos y de reafirmación de su condición pastoril y rural.

De los **Silbos**, escuchamos, recurrentemente, el “Silbo del dale”, en el que el poeta manifiesta su permanente ansia de perfección, en una evocación del ambiente rural, y dirige peticiones a elementos naturales: “agua”, “aire”, “monte”, “lucero”, al “molino”, al “cabrero” y, por último, a Dios.

A partir de que Miguel Hernández conoce a Josefina Manresa el 15 de agosto de 1933 en la Feria de Orihuela y formalizan su noviazgo el 27 de septiembre de 1934, ella se convierte en la principal destinataria de la poesía amorosa del poeta oriolano quien, al poco tiempo de conocerla, le regala su conocido soneto “Ser onda, oficio, niña, es de tu pelo”.

El Silbo Vulnerado/Imagen de tu Huella, expresiones de clara resonancia de la poesía de San Juan de la Cruz e incorporadas en versos de poemas hermandianos,

¹⁵ Es muy interesante y bella, por las sobrias, elegantes y adecuadas ilustraciones de Ramón Fernández Palmeral, la edición de Perito en Lunas que puede verse en la siguiente página de Internet: <http://lunasperito.blogspot.com> (Gome Romero)

son, principalmente, dos títulos que baraja Miguel antes de decidirse por el que, finalmente, elige para su segundo libro de poemas publicado: **El Rayo que no cesa**¹⁶

El Rayo que no cesa se publica en 1936; además de 27 sonetos, incluye otros 3 poemas, entre ellos, la magistral y estremecedora Elegía (A Ramón Sijé), considerada por muchos, por ejemplo, por Enrique Vila-Matas¹⁷, “una de las obras maestras de la literatura española de todos los tiempos”.

La temática predominante en este libro es el amor atormentado y el poeta se encuentra acosado por “un carnívoro cuchillo”, habitado por un rayo e invadido por la pena y triste; lleno de querencia por la amada; nacido, en fin, como el toro, para el luto; identificado, en efecto, con el destino trágico y la fuerza elemental del toro, una de las metáforas-símbolo, tan vigorosas y recurrentes en este libro de gran intensidad sentimental. No faltan frecuentes alusiones a la naturaleza y su sensualidad así como al dolor por la actitud a veces esquiva de la amada, Josefina, con la que reinicia, tras la publicación de este libro, sus relaciones después de una breve ruptura entre ambos.

Escuchamos, en el recital:

“Al derramar tu voz su mansedumbre”

“¡ Y qué buena es la tierra de mi huerto!”

“Elegía a Ramón Sijé”^{18/19}.

¹⁶ *El Rayo que no cesa* supone la consagración y el reconocimiento de MH como poeta y recibe elogios, entre otros poetas, de Juan Ramón Jiménez así como de pensadores como Ortega y Gasset o Gregorio Marañón. Este libro integra elementos renacentistas, barrocos y románticos y reúne 30 poemas. Presenta una estructura construida cuidadosamente: el poema inicial “*Un carnívoro cuchillo*” muestra al poeta acosado por el cuchillo o el rayo, metáforas del amor atormentado o imposible; le siguen 13 sonetos hasta el poema central del libro “*Me llamo barro aunque Miguel me llame*” que podemos considerar un autorretrato anímico del poeta que se lamenta de ser despreciado por su amada, al que la siguen 13 nuevos sonetos, la *Elegía a Ramón Sijé* y un *Soneto Final* a modo de epílogo.

¹⁷Tribuna Complutense nº 100, 13 de abril de 2010, pág.14, Universidad Complutense de Madrid.

¹⁸

El amor por su amigo y el dolor por su muerte concuerda con lo manifestado por el poeta en una carta que dirige a los padres de Sijé, con motivo del fallecimiento de éste, al transmitirles su pésame con lenguaje usual (no poético):

“Queridos Padres: mi dolor es tan grande como el vuestro. No sé qué decir para consolaros, porque no encuentro palabras. Podéis creer que vuestro hijo está conmigo y lo tenéis en mí para desmentir a la amarga vida.”

También publica en el periódico La Verdad de Murcia, 1936, un escrito (¿obituario?) titulado “Ramón Sijé” en el que comienza manifestando su incredulidad acerca de la muerte de su “compañero” y concluye, tras manifestar que sigue el deseo e instrucciones del amigo fallecido, con el siguiente ruego a los lectores: “No le llaméis “el malogrado joven”.(O. C., Losada, pág. 943)

Viento del Pueblo, (Valencia, 1937, ediciones Socorro Rojo), se compone de 25 poemas en diversas formas métricas (soneto alejandrino; silva consonante; décima; serventesios con el cuarto verso quebrado, etc.). Comienza con *Elegía Primera*, dedicada a “Federico García Lorca, Poeta”

Su temática es, predominantemente, de carácter social o político: denuncia la injusticia; ensalza a los jornaleros, a los campesinos; engrandece las manos y el sudor como motivos poéticos; denigra a los cobardes; rechaza el fascismo encarnado en Mussolini (“Ceniciento Mussolini”) o ensalza a Dolores Ibarruri, “Pasionaria”.

Llama a la juventud a la lucha y a la participación de todos en defensa de la justicia y la libertad. Incorpora, además, otra Elegía: A Pablo de la Torriente (“Elegía segunda”), comisario cubano que había nombrado a MH jefe del Departamento de Cultura del 5º Regimiento y que murió en el frente el 18 de diciembre de 1936.

En esta etapa MH mantiene esperanza en la victoria del bando republicano en la Guerra Civil. Esta preocupación por el pueblo y sus problemas se observa ya en sus poemas de juventud, por su experiencia como pastor y trabajador, pero es a partir de la revolución de los mineros asturianos en octubre de 1934, cuando acentúa la denuncia social, especialmente en su teatro (“El Labrador de más aire; Los hijos de la piedra, etc”)

Los poemas de *Viento del Pueblo* que escuchamos en el recital son los titulados:

- “Viento del pueblo”
- “El niño yuntero”
- 1ª estrofa de “Aceituneros”
- “Canción del esposo soldado”

El hombre acecha (1938)

Este libro no se publicó hasta 1981 porque sus “capillas”, ya preparadas para su encuadernación en la Tipografía Moderna, fueron destruidas por la entrada de las tropas franquistas en Valencia, en 1939.

Gracias a dos ejemplares no destruidos conocemos su contenido:

Lo dedica a Pablo Neruda “Mira cuántas bocas cenicientas de rencor, hambre, muerte, pálidas de no cantar, no reír: resacas de no entregarse al beso profundo”).

El libro incluye 18 poemas escritos durante la Guerra Civil (“18 de julio 1936-18 de julio 1938” / “Oficiales de la VI división”). Otras dos de sus composiciones están inspiradas en su viaje a la Unión Soviética en el verano de 1937 (“Rusia” /

“La fábrica- ciudad”, en la que se describe la febril fabricación de tractores en una fábrica de la ciudad de Jarkov).

Además de las llamadas del poeta a quienes deben resistir sin rendirse: el pueblo, en “Llamo al toro de España”, o los poetas²⁰, en “Llamo a los poetas”, en este libro, MH proclama el desalentador balance de la guerra: odio, heridos, cárceles, hambre...

(“El hambre” / “Pueblo” / “ El herido”(Para la libertad, sangro....)) y expresa su hondo amor por España: “Madre España”

En “Canción primera”, que abre el libro, el poeta retoma de la tradición y de su experiencia la visión del ser humano como fiera (Plauto: “Homo homini lupus”), lo que sintetiza en su último verso que da título al libro: “Hoy el amor es muerte y el **hombre acecha** al hombre”.

El libro finaliza con “Canción última” cuyo último verso, (“Dejadme la esperanza”), testifica la incombustible resiliencia del poeta.

En una España en guerra civil comprobó que el odio nos convierte en fieras y por ello apostó por la conquista de la dimensión humana por el amor, la solidaridad, la libertad, la búsqueda de la verdad, de la belleza y de la luz...

En el recital escuchamos:

“El tren de los heridos”

Cancionero y Romancero de Ausencias y Últimos Poemas

Cuando Miguel sale, por muy breve tiempo (del 15 al 29) ²¹, de la cárcel de Torrijos, en septiembre de 1939, entrega a Josefina un cuadernillo-libreta que, con

²⁰ “Alberti, Altolaguirre, Cernuda, Prados, Garfias, //Machado, Juan Ramón, León Felipe, Aparicio, //Oliver, Plaja, hablemos de aquello a que aspiramos://por lo que enloquecemos lentamente.//Hablemos del trabajo, del amor sobre todo, donde la telaraña y el alacrán no habitan...”

²¹ Tras la finalización de la guerra, el 28 de marzo de 1939, MH obtiene un salvoconducto, expedido en Orihuela, para trasladarse a Cádiz y Sevilla. El 22 de abril sale de Cox hacia Sevilla. El 30 de abril llega a la villa portuguesa Santo Aleixo. El 4 de mayo es entregado por la policía portuguesa a la española en Rosal de la Frontera (Huelva). El 8 de mayo ingresa en la cárcel de Huelva. El 10 de mayo en la de Sevilla. El 18 de mayo en la de Torrijos, Madrid. El 14 de septiembre, el secretario del Juzgado especial certifica que Miguel Hernández “vivió la guerra como agitador y propagandista”. De forma inesperada, sin embargo, el 15 de septiembre, se le concede la libertad y MH viaja a Cox para reunirse con su mujer e hijo, pero, tras la solicitud de pena de muerte para el poeta por parte de la Fiscalía del Ejército de Ocupación, el 28, el 29 es detenido nuevamente en Orihuela y conducido a los sótanos del Seminario, habilitado como cárcel. El 3 de diciembre es trasladado a la cárcel madrileña de la Plaza del Conde de Toreno. El 18 de enero de 1940 el Consejo de Guerra pide la pena de muerte para Miguel. El 9 de junio se le comunica la

77 poemas, constituye el cuerpo principal del libro que se completa con la mayoría de poemas de su obra póstuma.

El Cancionero es como un diario íntimo de sus vivencias, de su dolor y de su amor mientras permanece preso.

Con las formas métricas tradicionales y esenciales, las canciones y los romances, la **ausencia** se constituye en el tema general de este libro, pues así lo establece el poeta al titularlo *Cancionero y Romancero de Ausencias*. Esta ausencia se extiende y afecta a las siguientes dimensiones:

-Ausencia del hijo por la muerte, con poemas que tratan de la brevedad de la vida de su primer hijo, nacido el 19 de diciembre de 1937 y que fallece, a los diez meses de vida, el 19 de octubre de 1938: “La flor nunca cumple un año/y lo cumple bajo tierra”.

-Ausencia del amor en la dimensión personal y colectiva, con poemas que presentan a los amantes acosados por hostilidades externas o algunos en que el poeta se queja del desdén o la distancia de la amada; otros en que MH se duele del fondo negativo del ser humano invadido por el odio o rechaza los horrores y consecuencias devastadoras de la guerra.

Hay también poemas que buscan la superación de estas ausencias mediante la exaltación del amor y la fecundidad y expresan proyección y futuro en el nuevo hijo.

Asimismo, ciertos poemas del Cancionero aluden al sustrato fundante de la condición humana a través de la vida, la muerte y el amor o valores como la libertad o la esperanza; en algunos se utiliza simbólicamente el motivo del mar.²²

En el recital escuchamos:

“Menos tu vientre”

“Hijo de la luz y de la sombra”

“Fue una alegría”

conmutación de la pena de muerte por la de 30 años (pese a lo que pudiera parecer, esto no alivió su terrible situación, porque los condenados a muerte eran mejor alimentados que los presos con otras condenas).

El 22 de septiembre de 1940 es trasladado a la prisión provincial de Palencia. El 26 de noviembre pasa por la de Yeserías, en Madrid. El 29 es trasladado a la de Ocaña, donde permanece hasta el 24 de junio de 1941. Tras pasar por la cárcel de Albacete, el 29 de junio ingresa en el Reformatorio de Adultos de Alicante, en cuya enfermería fallece el 28 de marzo de 1942, a la edad de 31 años. (Catálogo de la exposición “Miguel Hernández, poeta”, Alicante, marzo 1992.)

²² Hernández, Miguel: Cuaderno (facsimil) del *Cancionero y Romancero de Ausencias*. Preliminar de Carmen Conde. Edición de José Carlos Rovira. Instituto de Estudios Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante, 1985.

-González Landa, Carmen: *Estudio del Cancionero y Romancero de Ausencias*, Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1992. I.S.B.N.: 84-86314-74-7

“Llegó con tres heridas”
“El sol, la rosa y el niño”
“Con dos años dos flores”
“Las nanas de la cebolla”
“Yo no quiero más luz”
“Antes del odio”

Otros poetas que conocieron a Miguel Hernández han testificado sobre su sobresaliente calidad humana. Así, por ejemplo, Juan Ramón Jiménez que se refería a Miguel como “el extraordinario muchacho de Orihuela” o Vicente Aleixandre quien subraya que “era confiado y no aguardaba daño”, como si no hubiera perdido la belleza de la inocencia radical, pese a los versos de sus *Nanas de la Cebolla* que parecen negarlo: “Desperté de ser niño:// nunca despiertes.” Además, Vicente Aleixandre proclama ante su tumba: “Tú el más puro y verdadero, tú el más real de todos, tú el no desaparecido”.

Su breve vida fue extraordinariamente intensa y supo lidiar dignamente entre polos opuestos: entre naturaleza y cultura; entre la vida tranquila y campesina de Orihuela y la vertiginosa y urbana de Madrid; entre los afectos de mujeres radicalmente diferentes; entre la cosmovisión católica y la cosmovisión marxista, etc.

Considero que hay tres motivos que impulsan y orientan la trayectoria vital de MH, por sobre otros:

- La creación literaria: Se hizo poeta (y dramaturgo) desde un impulso primitivo y genuino que le condujo a un incesante encuentro con otros poetas clásicos y contemporáneos, hasta alcanzar, por último, su voz poética propia, esencial, en la que se funden la dimensión sensual y mística de la común condición humana y a cuyo servicio está.

- El amor: mujer, esposa, hijos, amigos (los tuvo de gran calidad, entre otros, Ramón Sijé, Carlos Fenoll, Pablo Neruda (“Oda entre sangre y vino a Pablo Neruda”); Vicente Aleixandre (“Oda entre arena y piedra a Vicente Aleixandre”); Carmen Conde, quien manifestó públicamente su admiración y afecto por MH, por ejemplo, en su nota preliminar, en emotivo diálogo directo, a la reproducción facsímil del Cancionero; Maruja Mallo, muchos de cuyos cuadros coinciden en temática con poemas de Miguel; María Zambrano, a quien dedicó el poema “La morada amarilla”, descripción de Castilla con influencia machadiana...); el Pueblo (los campesinos, los jornaleros, los niños yunteros, etc.)

- El compromiso humano, social y político

La poesía de MH es resistencia frente a la adversidad personal y colectiva. En efecto, afrontó la adversidad con gran dignidad ética y estética; a pesar de la “fatalidad”, precisamente desde ella, no dejó de asumir respuestas éticas

comprometidas con los más desfavorecidos y en primera línea, ni de aspirar a la belleza y ni de expresarse en poesía.

Su poesía nos posibilita adentrarnos en las profundidades abisales de lo que está detrás de sus versos: el misterio de las generaciones humanas que se suceden en un denso océano secular de vida/muerte y amor; las tres heridas que afectaron a cuantos le precedieron; que le afectaron a él y que nos afectan a todos.

Miguel Hernández fue un ser humano y es un poeta que hizo de los genuinos valores humanos como la libertad y el amor, en sus diferentes dimensiones y destinatarios, y en su complejidad, el absoluto de su existencia y, por lo mismo, también de la esperanza.

Como testimonia uno de los biógrafos del poeta, José Luis Ferris, (*“Miguel Hernández. Pasiones, cárcel y muerte de un poeta”* (2002): “Me sigue impresionando la rapidez con que un joven con limitados recursos asimila toda la tradición literaria. Asombra que en tan poco tiempo haya podido realizar una obra tan fértil. Sin darse cuenta, sus poemas, siempre ajustados a una experiencia íntima y personal, se convierten en la voz y el canto de millones de hombres de cualquier tiempo, lugar y origen. Es un ejemplo moral y artístico que perdura.”. “En él ética y estética eran indisociables”.

“Recomendaciones” para “aprovechar” un recital poético

Como sabemos, Miguel Hernández fue recitador directo y público de poesía. Era una de sus formas de entregarse a la gente y de comprometerse. Alguna vez, retomando la tradición, usó decorados pintados por él mismo para ilustrar las estrofas y recitarlas señalando los cuadros con un puntero (¡Qué oportuna “estrategia didáctica” para recuperar en nuestras escuelas de hoy...!). Durante la guerra civil acudía al frente para animar a los soldados, lo que fue motivo de su condena por “propagandista y agitador”; por ello, ¿qué mejor modo que recibir su poesía que en voz alta y declamada?

Un recital de poesía, en este caso de poesía de MH, además de proporcionar inefables beneficios, resulta un antídoto contra la banalidad, un reencuentro con lo simbólico y, por ello, es capaz de sacarnos de nuestro posible desconcierto existencial y ofrecernos respuestas. Debemos, por ello, afinar nuestra escucha ya que toda palabra espera y merece escucha, pero, como ninguna otra, la palabra poética.

Así termina Miguel su diálogo con Vicente Aleixandre que evocábamos al inicio de esta presentación:

“Hoy, este hoy de **pasión**, de **vida**, de **muerte**, nos empuja de un imponente modo a ti y a mí, a varios, hacia el pueblo. El pueblo espera a los poetas con la oreja y el alma tendidas al pie de cada siglo”. A nosotros y nosotras se nos ofrece, también hoy, esta oportunidad de escuchar los versos, la voz poética, de Miguel

Hernández, igualmente con la oreja y, sobre todo, el alma, tendidas al pie de nuestro siglo XXI.

“Con poetas como Miguel nunca es tarde ya que su mensaje está ahí, no tiene fecha de caducidad y siempre es buen momento para volver a él. Siempre hay un tiempo para volver a un poeta de su dimensión humana porque volver a sus versos, a su obra y a su vida es regresar un poco a nosotros mismos, al lugar exacto de nuestra conciencia y nuestra memoria.”(J.L.Ferris)

Todo ello lo experimentamos en la escucha de sus poemas, transmitidos por la voz, la sensibilidad y el espíritu de los componentes del GRUPO ZANFONÍA.

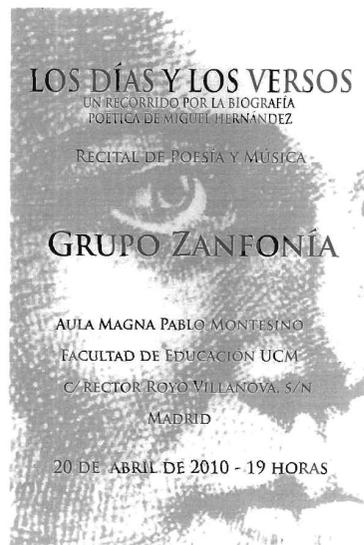


Organizan

Decanato y Departamento de Didáctica
de la Lengua y la Literatura

Facultad de Educación
Centro de Formación del Profesorado

Universidad Complutense de Madrid



LOS VERSOS Y LOS DÍAS

(Un recuerdo por la biografía poética de Miguel Hernández)

*Los poetas somos viento del pueblo:
Nacemos para pasar soplando a través de sus poros
y conducir sus ojos y sus sentimientos hacia
las cumbres más hermosas.*

Miguel Hernández.

Poemas	Canción del esposo soldado
Cancioncilla	Menos tu vientre
A mi alma	Hijo de la luz y de la sombra
Leyendo	Fue una alegría de una sola vez
El silbo del Dale	Llegó con tres heridas
Oficio	El sol, la rosa y el niño
El silbo del Dale	Con dos años, dos flores
Imposible	Nanas de la cebolla
Silbo del Dale	Yo no quiero más luz que tu cuerpo
Presentimiento	Todas las casas son ojos
Homo y luna	El 1 de mayo (fragmento)
Al derramar tu voz su mansedumbre	El tren de los heridos
Cerca del agua	Tristes guerras
Elegía	Tengo estos huesos
Fragmento de Elegía	Cana
El niño yuntero	Antes del odio
Aceituneros (fragmento)	Y qué buena es la tierra de mi huero
Viento del pueblo	Mañana no seré yo
Imagen de tu huella	

Intérpretes:
Esperanza Bartolomé
Cristina Estévez
Amalia Herrera
Pilar Herrero
César Jurado
Isabel Palma
María Sahuquillo
Lucía Solana

Violonchelos:
Irune García
Leticia Hernández
Guitarra:
Xabier Pérez

Montaje audiovisual:
Jose Antonio Berni

Coordinación:
María Sahuquillo y Cristina Estévez

Presentación:
Carmen González Landa

Dirección artística:
Esperanza Bartolomé